

RESSENYES

RAYA DÍEZ, Esther (coord.) (2011). *Herramientas para el diseño de proyectos sociales*. Logroño: Universidad de La Rioja. Col. Material Didáctico, Trabajo Social, 1.

La coyuntura actual de crisis económico-financiera, crisis de credibilidad en el sistema financiero y en la democracia, crisis del orden social y del modelo de bienestar social, evidencia la actualidad de esta publicación. Cuando se reajustan o faltan recursos para financiar políticas sociales y cuando la desconfianza genera indignación, aparece un trabajo colectivo que reivindica la importancia de tener ideas y, sobre todo, buenas ideas que puedan plasmarse en proyectos de intervención social viables y con capacidad para cambiar la realidad en la que se vive. En sus páginas, se concede protagonismo a propuestas, posicionamientos y perspectivas que habían permanecido en un segundo plano en años anteriores. Este es el caso de la banca ética como fuente de financiación para los proyectos de intervención, del marketing o las acciones de sensibilización en torno a las causas sociales, de los sistemas de calidad en programas sociales y no solo en entidades e instituciones sociosanitarias, o de la evaluación participativa como opción para aumentar la implicación de todos los agentes intermitentes.

A esta interesante aportación en el enfoque, se suma otra referida a la inten-

cionalidad. El interés por explicar el proceso que se ha de seguir para elaborar proyectos de intervención social no es, en sí mismo, una novedad. En la última década, han aparecido varios manuales dedicados a ello. Pero, como su título indicaba, se concebían como manuales, como textos dirigidos, sobre todo, a estudiantes y al ámbito académico docente. El libro coordinado por Esther Raya-Díez es más ambicioso y pretende orientar tanto a estudiantes y docentes, como a profesionales y a personas involucradas en el desarrollo de proyectos sociales. Abre el espectro de destinatarios por cuanto pone de manifiesto que toda actuación dirigida al cambio implica y complica a la sociedad en su conjunto. Es consecuente, en este sentido, la opción de su publicación en formato digital¹.

Como se indica en el título del libro reseñado, el eje central del texto es la presentación de las herramientas básicas para el diseño de proyectos de intervención social. A lo largo de sus capítulos,

1 En <http://www.dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_libro?codigo=456194&orden> [Consulta: 6 de octubre de 2011].

se van exponiendo cada una de las fases del diseño de los proyectos, incidiendo en los aspectos prácticos a tener en cuenta por cada equipo promotor de la idea de proyecto.

Para lograr este objetivo, se ha contado con la contribución de diecinueve profesionales e investigadores procedentes de distintas disciplinas científicas, con lo cual se consigue un enfoque multidisciplinario desde la sociología, la biblioteconomía y la documentación, la economía, el trabajo social, las ciencias de la información y la psicología. Profesionales de la intervención social y académicos comparten, como se constata en sus exposiciones, la aplicación de su conocimiento y su experiencia en el diseño y el desarrollo de proyectos sociales. A su rigor técnico y metodológico, se suma una constante invitación al desarrollo de capacidades creativas de quienes van a diseñar tales proyectos. Motivación que trasladan al lector con un lenguaje y una organización de contenidos muy pedagógica. Una excelente propuesta para aproximarnos a la complejidad del diseño de proyectos sociales de intervención.

A lo largo de sus páginas, queda claro que la respuesta a problemáticas que afectan a personas, grupos o comunidades concretas requieren proyectos de intervención adaptados a sus características, contruidos a medida a partir de la creatividad del actor promotor (profesional o equipo de intervención) en interacción con el sujeto o los sujetos destinatarios de la intervención. Una creatividad que significa aplicación de conocimientos y saber hacer adquirido, teniendo presente el horizonte trazado y el camino por recorrer desde una perspectiva multidisciplinaria.

El libro se estructura en dos partes que guían al lector en un proceso que arranca con la idea de proyecto y concluye con proyectos completos de intervención social. En la primera, se revisa cada una de las fases y operaciones que se han de seguir para el diseño del proyecto. En la segunda, se presentan dos ejemplos con-

cretos de proyectos de intervención social llevados a cabo.

El grueso del libro desgana los elementos presentes en el proceso de intervención social. Esther Raya-Díez inicia la aventura de la elaboración y la plasmación de un proyecto de intervención por sus cimientos: la idea de actuar para cambiar una realidad que es problemática. Los proyectos de intervención social nacen para dar respuesta a una necesidad o a una problemática que da forma a una idea o, como se expresa en el primer capítulo, «la intención de hacer algo». Ese quehacer requiere conocer no solo la realidad sobre la que se quiere intervenir, sino que también exige saber manejar técnicas y métodos de recogida y análisis de la información, saber aplicar las teorías que mejor orienten en la intervención social y saber seleccionar los instrumentos y las herramientas que garanticen unos resultados óptimos y verificables para el sujeto y el contexto de la intervención.

Desde este punto, el hilo argumental se va a ir perfilando con las aportaciones del resto de autores, que se centrarán en la importancia de las fuentes y de los sistemas de información como herramientas fundamentales del diseño del proyecto, así como de la generación de información sobre los resultados alcanzados.

En este último punto, destacamos cuatro condiciones que han de cumplir los sistemas de información: garantizar el derecho a la intimidad de las personas usuarias de los proyectos y de los programas de intervención; ser útiles para el proceso de intervención para lo cual han de generar información significativa; ser válidos y fiables, y, por último, resultar sencilla la obtención de información. El trabajo social y los servicios sociales cuentan con una larga tradición de registro de información sensible de las personas. Es por ello que se reconoce como un reto y una oportunidad la generación de sistemas de información respetuosos con la legislación en materia de protección social. Es más, toda la información dis-

ponible resulta de especial relevancia para el desarrollo del conocimiento científico vinculado a la intervención social.

El conocimiento precisa del «saber hacer» para alcanzar el éxito en una intervención. A lo largo de seis capítulos, se abordan diferentes aspectos vinculados a la gestión del proyecto, incluyendo la evaluación. Así se explica como una idea solo ha de ser buena cuando sea capaz de producir un valor añadido en la respuesta a las necesidades sociales y de visualizarlo por medio de indicadores de evaluación. Quedan identificados cinco criterios de valor a los que deben responder los proyectos sociales: eficacia, eficiencia, pertinencia, impacto y viabilidad.

Además de lograr aportar valor a los proyectos, en la gestión de los mismos, resulta de especial interés equilibrar el esfuerzo dedicado a las diferentes fases del proyecto. Se han de establecer tiempos para el diseño, la planificación, la evaluación y, sobre todo, la acción directa. Una herramienta útil en esa temporalización de tareas son los sistemas de calidad. La calidad de los servicios es un derecho de la ciudadanía como una obligación de las instituciones que proporcionan esos servicios, por lo que tales sistemas focalizan su interés en el nivel de satisfacción de los usuarios y en el establecimiento de indicadores para la evaluación de la calidad (valoración de objetivos, procesos y procedimientos, así como demostración de las relaciones causa-efecto).

En la satisfacción del usuario incide su nivel de participación, de implicación, en la intervención social, como también el de profesionales u otras personas colaboradoras. La participación activa es una premisa fundamental, pero también lo son las «ausencias» y los «silencios». En toda evaluación de proyectos se han de valorar, por cuanto se apuesta en el libro reseñado, por una evaluación reflexiva, de diálogo y comprensión, y no solo de control o de medición.

Analizados el saber, el saber hacer, qué y cómo hacer, se invita a reflexio-

nar sobre con quién y con qué hacer. La complejidad de las problemáticas sociales requiere de la presencia de equipos multidisciplinares, con una composición marcada por la propia complejidad de la realidad sobre la que se va a intervenir. Se llama la atención sobre la dificultad de activar proyectos con impacto social sin disponer de recursos económicos. Solo cuando el alcance de la acción es de intensidad baja o moderada y cuenta con un respaldo suficiente del voluntariado, es posible poner en marcha un proyecto de intervención sin tales recursos. El origen de tales recursos económicos puede ser público o privado. Las entidades sin ánimo de lucro cuentan, sobre todo, con fondos públicos, pero limitan la autonomía al tomar decisiones y no siempre garantizan el funcionamiento, de ahí la necesidad de diversificar el origen de los recursos disponibles.

La comprensión del resto de fuentes de financiación es el objetivo perseguido cuando se analizan operaciones financieras como el derecho de cobro, las cuentas de crédito, los préstamos o el *leasing*. Lo mismo sucede cuando la mirada se centra en la banca ética. Un proyecto social no solo se justifica por el deseo de conseguir una mejora para un sector de población con unas problemáticas específicas. La entidad bancaria también valora criterios de índole personal de los promotores del proyecto, las garantías que aportan o la sostenibilidad de la propuesta. Tener constancia de todo ello puede facilitar que un proyecto siga vigente o bien que se inicie.

La segunda parte del libro ejemplifica dos casos de proyectos de intervención social. Uno muestra la importancia de combinar reflexión, acción y evaluación de la experiencia con técnicas y dinámicas participativas que ayuden a la toma de conciencia sobre aspectos que involucran a los miembros de una determinada comunidad, generando conexión y transformación social. Además, de esta muestra de un movimiento social en torno a una

plataforma ciudadana, se recoge, en el último capítulo del libro, la experiencia de la Federación Sartu. Esta entidad del tercer sector analiza su experiencia de una red de talleres de aprendizaje dirigidos a población en situación o en riesgo de exclusión social. A estos dos capítulos finales, se suman una serie de anexos dedicados a la búsqueda de información en bases de datos especializadas y al diseño de sistemas para la obtención de la misma.

En definitiva, nos hallamos ante un libro con un justificado interés por su actualidad, sus aportaciones y su rigor

técnico y metodológico, capaz de invitar a la reflexión y a desarrollar estrategias creativas para superar las problemáticas existentes y emergentes en el contexto socioeconómico que acompaña a la actual situación de multicrisis.

Dra. Sagrario Anaut-Bravo
Universidad Pública de Navarra
Facultad de Ciencias Humanas y
Sociales. Departamento de Trabajo Social
sanaut@unavarra.es

